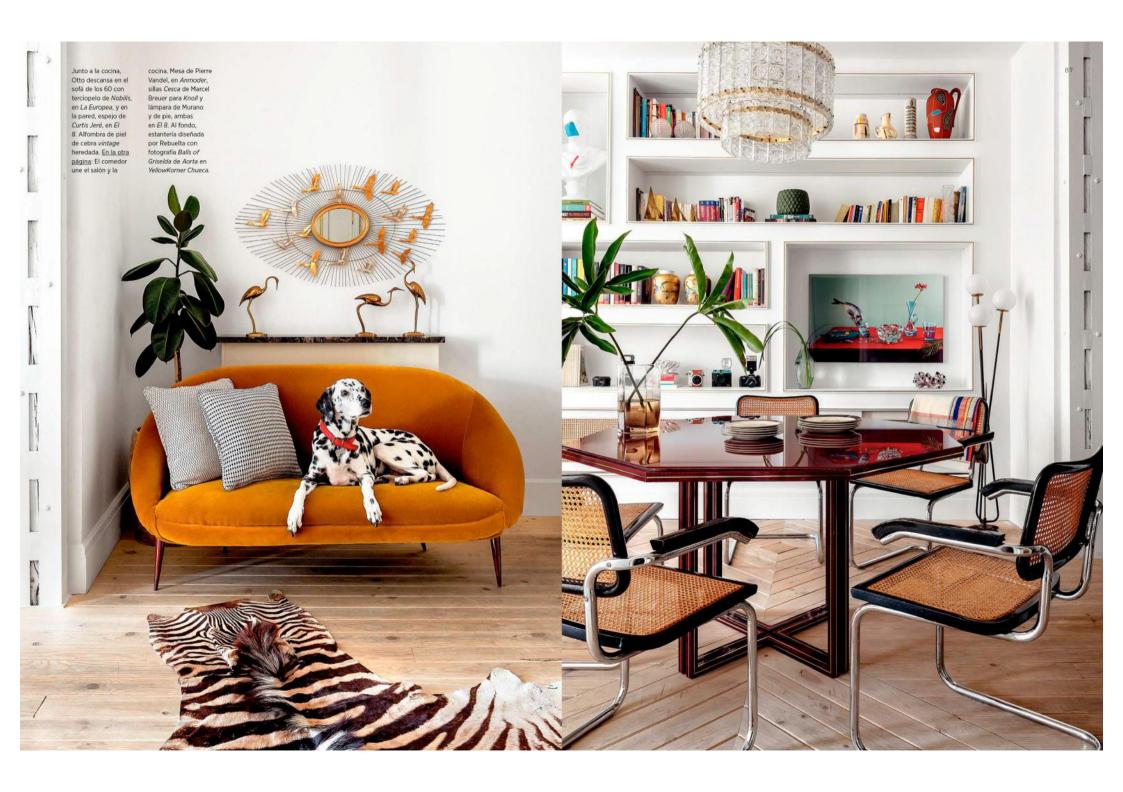


ARCHITECTURAL DIGEST. LAS MEJORES CASAS DEL MUNDO



























Baño de invitados tapizado con la tela Graffito de Kelly Wearstler. En la otra página: En el dormitorio principal, cabecero diseño de Carmen con lino de Schumacher y manta de Zara Home, dibuios franceses, en La Europea, mesitas de noche, en El 8, tocador francés, en Colección Siglo XX, con jarrón, en Mestizo, y espejo de Emil Steinar, en Sr. Vintage.

arece que estés en El Escorial cuando te asomas desde aqui", dice la interiorista Carmen Rebuelta desde uno de los tres balcones de su apartamento. Aquí hay unas vistas despejadas a la cúpula del Convento de las Mercedarias Descalzas, en el castizo barrio de las Salesas de Madrid. Esta vivienda de 95 m², que comparte con su marido y su dálmata Otto, es de principio a fin su personalisimo tratado estético. "Cuando llegué estaba muy compartimentada, como ocurre con estas construcciones de principios del XX, era oscura y con el clásico gotelé". Se puso manos a la obra y tiró y alisó tabiques y unificó espacios abriéndolos al exterior y dándoles amplitud. "Conservé elementos estructurales del edificio, como los pilares de madera originales que reforcé con perfi-

les metálicos para darles solidez y consistencia, además de enfatizar la marvillosa altura", comenta. El resultado es una zona exterior donde ubicó el salón-comedor y despacho, orientados al convento, el ball, la cocina y el baño. La zona interior se destinó a dos dormitorios, uno principal en suite, y otro de invitados. Tras hacer tabula rasa, puso un suelo de pino sin tratar, paredes blancas y detalles en negro mate para conseguir "un aspecto puro y contemporáneo". A ello sumo mobiliario de principios del XX en materiales más vestidos como el latón, terciopelo, vidrio, lacas y piedras pulidas, piezas de principios del siglo XX que encontró en el Rastro de Madrid y brocantes de Francia e Italia y diseños propios, como la librería de la zona de estar, los cabeceros y sofás o los armarios de la cocina con un panelado con molduras asimétricas (dándole una vuelta a las clásicas) y una encimera de granito con incrustaciones de cuarzo. Unas combinaciones que beben de sus admirados Dimore Studio y Kelly Wearstler. De esta última es la tela con el que forró el baño de invitados. "No había espacio para hacer un aseo de cortesía, así que hice un dos en uno, para ello tabiqué la zona del lavabo y tras ella ubiqué una ducha de obra a la que se accede desde una puerta oculta". Al conjunto incorporó una chimenea que encontró en un edificio vecino que estaban derribando. "Siempre había soñado con una y que no estuviera era la única pega que tenía la casa". Sobre ella descansa un lienzo de Coco Dávez, que comparte protagonismo con un grabado de Jordi Alcaraz, una pintura de Rafael Canogar, una escultura de Toni Ferrer y fotografías de Slim Aarons, Aorta o Gildas Paré. Todo es nuevo, pero parece que siempre estuvo. "Aquí hay cuidado, armonía y cada pieza encaja. En eso se nota la mano de una interiorista", concluye, y no se le puede poner un pero. www.carmenrebuelta.com 🔀

